

ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXVIII



C. S. I. C.
1998
MADRID

**ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS**

TOMO XXXVIII



**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1998**

SUMARIO

Págs.

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños ..	11
Arte	
<i>Observaciones generales sobre entradas de cuatro reinas y una princesa en Madrid (1560-1649), por José Manuel Cruz Valdovinos</i>	17
<i>Arquitectura pública en el Real Sitio de Aranjuez (siglo XVIII), por Virginia Tovar Martín</i>	37
<i>Un Père Lachaise para Madrid: el debate sobre cementerios en el siglo XIX, por Carlos Saguar Quer</i>	59
<i>El cuadro de Pombo, de Solana, por José Valverde Madrid</i>	89
<i>La platería madrileña y la Casa de Osuna: las piezas de la vajilla de una duquesa ilustrada, por Blanca Santamarina..</i>	99
Geografía	
<i>Madrid con Cisneros se entrena de Corte. Dieciocho meses de regente con capucha, por José M^a Sanz García.....</i>	145
Historia	
<i>Índices de MSS. de la librería de Alfonso de Fonseca, arzobispo de Toledo, por Gregorio de Andrés.....</i>	169
<i>Addenda a Pedro de la Torre, por Mercedes Agulló y Cobo ..</i>	177
<i>Plaza de Matute, por Luis López Jiménez.....</i>	195
<i>Adelanto de un estudio documental en curso sobre la sociedad de Madrid en los comienzos del siglo XVII, por José del Corral</i>	201

	<u>Págs.</u>
<i>Barcas de río en la geografía madrileña de los siglos XVI a XIX, por Pilar Corella Suárez.....</i>	221
<i>Reales sitios de Carabanchel: la real posesión de Vista Alegre, por José Mª Sánchez Molledo</i>	261
<i>La Casa Cerrillo y los orígenes del Rastro madrileño, por Mª Teresa Martínez Martínez</i>	283
<i>Los antiguos pavimentos de madera, por Sandra Martín Mo- reno</i>	307
<i>¿Quiénes dispararon contra Don Juan Prim?, por José Andrés Rueda Vicente</i>	313
Literatura	
<i>Pliegos sueltos sobre Madrid, por José Frajeda Lebrero</i>	317
<i>El madrileño Andrés Hurtado y su árbol de la ciencia, por Ju- ana de José Prades</i>	355
<i>Monumentos cervantinos en Madrid, por José Montero Padilla</i>	367
Notas	
<i>Sucesos y noticias madrileñas que cumplen centenario en 1999 y otras que alcanzan cincuentenario, por J. del C.</i>	381
Provincia	
<i>Materiales para una toponimia de la provincia, por Fernando Jiménez de Gregorio</i>	399
Toponimia	
<i>Instrumentación política partidista de la toponimia. Períodos que se inician en los años 1931, 1939 y 1980, por Luis Miguel Aparisi Laporta</i>	435
Aniversarios y Necrologías	
<i>Luis Cervera Vera, por Virginia Tovar Martín</i>	477
<i>Federico Carlos Sainz de Robles, por Rufo Gamazo</i>	479

IN MEMORIAM LUIS CERVERA VERA

Por VIRGINIA TOVAR MARTÍN

En el mes de agosto último murió en Madrid el arquitecto, historiador y académico Luis Cervera Vera. Su desaparición nos ha dejado un vacío profundo ya que con su fallecimiento hemos perdido al sabio historiador, al amigo tolerante, al solidario y flexible compañero y al afable y bondadoso maestro.

Su carrera brillantísima fue reconocida y premiada por numerosos organismos e instituciones públicas. Sus doscientos trabajos de investigación nos han demostrado su insaciable búsqueda de nuevas fuentes documentales, su clarividente análisis crítico, y su habitual dominio en la valoración y justa interpretación de diferentes etapas históricas. Como sabio y lúcido pensador, en sus libros y artículos supo ponderar la vía artística conceptual, ofreciendo, además del significado temporal y formal de las obras artísticas, nuevos puntos de vista con los que profundizó en los significados y contenidos de varias facetas de la Edad Moderna y de otras civilizaciones más lejanas.

Trabajó infatigablemente por la conservación de las Artes, prestando su asesoramiento lleno de saber y entusiasmo a numerosas instituciones culturales, tanto nacionales como extranjeras. Fue miembro asesor en instituciones académicas y arquitecto conservador de monumentos, dedicando un gran esfuerzo a la Comisión Técnica del Patronato de la Alhambra y Generalife de Granada. Su valía científica también la acreditan sus numerosos Premios y Distinciones y el haber sido requerido en numerosas ocasiones como miembro de Jurados en certámenes importantes.

Luis Cervera ubicó una gran parte de su investigación en una determinada área geográfica, la ciudad de Lerma, famosa villa burgalesa, cuya compleja historia nos la brindó en varios y rigurosos volúmenes. Calando siempre en profundidad, sus trabajos convirtieron aquel enclave del célebre ministro de Felipe III, en un excepcional discurso, cuya lectura se ha hecho indispensable para conocer los particularísimos del urbanismo español del siglo XVII y el alcance del patronazgo de la nobleza española.

Deja tras de sí una obra teórica, en la que se plasmaron sus particulares ideas, sus razonamientos sobre determinados artistas y monumentos, sobre un amplio arco temporal. Son aportaciones sustanciales en el campo de la literatura artística siendo obligada su lectura en la bibliografía específica.

Especialista en arquitectura ha esclarecido e iluminado con su capacidad intuitiva aspectos morfológicos y alineamientos tipológicos, enseñando una nueva manera de entender los edificios y procesos estructurales. Pero consideramos que la investigación

de la que se sintió orgulloso fue la que le permitió transmitir una nueva imagen personal y profesional del arquitecto Juan de Herrera, con el que Luis Cervera se sentía identificado, sin duda por su esfuerzo de ahondar más y más en este singular artista.

Nos acostumbró a llamarle sencilla y cariñosamente "Luis", a pesar de considerarle un maestro con un dominio poco habitual de las ciencias. Pero nunca dudamos en hacer uso de esta expresión porque su trato siempre estuvo saturado de afabilidad, de sencillez, de generosidad, de categoría humana. Disfrutamos en muchas ocasiones de sus grandes dotes de conversador o de interlocutor respetuoso.

Me atrevo a recordar unas palabras de la recepción que tuve el honor de hacer de uno de sus recientes trabajos, *Institución de la Academia Real de Mathematica*. Destacó su inabarcable capacidad y rigurosidad investigadora, su trabajo metódico, su densidad conceptual, su razonada crítica, como correspondía a un historiador culto y consagrado a la profesión.

Ante su pérdida irreparable, difícil de admitir, sólo nos queda el recordarle siempre como excelente amigo; y como intelectual admirado, seguir buceando y aprendiendo en sus escritos.